



Sistema de evangelización parroquial

IGLESIA COMUNIDAD

Comunión - Eucaristía

Comunidad
LA ARQUIDIOCESIS DE MEDELLÍN

Arquidiócesis de Medellín



Iglesia

Encuentro personal con Cristo y con los hermanos

Comunidad

Proceso 3, Módulo 1, Tema 49

Mayores informes comité CEBs:

☺ *Email: comunioneclisial@gmail.com*

1. Acogida

2. Lectio Divina

3. Tema: LA ARQUIDIOCESIS DE MEDELLÍN

PROPÓSITO:

Conocer la historia de nuestra Arquidiócesis de Medellín, y dar gracias a Dios por el camino de fe que ella ha recorrido.

SIGNO:

Al llegar, se entrega a cada uno de los participantes una hoja en blanco y se les pide que dibujen un camino; se les invita a que cada uno ponga en el inicio del camino la fecha del bautismo, y a lo largo del camino, los momentos importantes que haya vivido en su fe, si se puede con las fechas en que se realizaron.

PRFUNDICEMOS

LA ARQUIDIOCESIS DE MEDELLÍN

Queremos detenernos en este encuentro a contemplar el camino de nuestra Arquidiócesis de Medellín, de la que estamos celebrando 150 años de vida.

Vale la pena, comenzar recordando que es Cristo mismo, quien fundó la Iglesia y quien pidió a Pedro, y en Él, a los demás Apóstoles, el cuidado del rebaño, de su comunidad, de su Iglesia (cfr Juan 21, 15-17).

Con la predicación, y el anuncio del Evangelio por parte de los Apóstoles y de Pablo, se van formando comunidades en distintos lugares que irán dando paso a la formación de

las futuras Diócesis; por ejemplo: Jerusalén, Alejandría, Antioquía de Siria, Roma, Corinto, entre otras.

Con el paso de los siglos, la Iglesia Católica se va consolidando, y se van estableciendo por los distintos lugares del orbe, las Iglesias o comunidades, gracias al compromiso de hombres y mujeres cristianos; entre los que se destacan Obispos, Sacerdotes, Diáconos, Religiosos, Religiosas y también Laicos, que con alegría y esperanza en la vida eterna, animaron a sus Iglesias o comunidades, a vivir las enseñanzas de Jesús.

Sabemos, por historia de América, que el 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón descubre el nuevo mundo, y empieza sobre todo, por parte de España, un proceso de colonización y evangelización.

Gracias pues, al espíritu evangelizador de grandes sacerdotes y misioneros que llegaron a América, muchas de ellos sobresalientes por su santidad de vida, el evangelio se expandió en nuestro territorio, y muy pronto fueron surgiendo Iglesias particulares como por ejemplo la Diócesis de Santo Domingo en República Dominicana en 1511 (la Diócesis más antigua de América) Santa María, la antigua del Darién en 1513 (Diócesis mas tarde suprimida) Santa Marta en 1534 la Diócesis más antigua de Colombia, Cartagena en 1534, Popayán en 1546, Santa Fe de Bogotá en 1562 entre otras.

Para nosotros, habitantes del territorio antioqueño, el 31 de agosto de 1804, es una fecha muy importante, ese día el Papa Pio VII, crea la Diócesis de Antioquía segregándola en gran parte, de su territorio de la Diócesis de Popayán, y en menor medida de la Diócesis de Santa Fe de Bogotá y Cartagena, pero la silla episcopal, sólo empezó a tener vida propia en 1828, ya en época republicana, con la llegada de su Primer Obispo, Mariano Garnica. A este le suceden, los Obispos Juan de la Cruz Gómez Plata y Domingo Antonio Riaño.

Mientras la Villa de Medellín, fundada en 1675, iba adquiriendo un gran auge, las continuas peticiones por el traslado de la Sede Episcopal, desde el tórrido poblado santafereño, al fresco Valle del Aburra, fueron escuchadas por el Papa Pío IX, quien el 14 de febrero de 1868, suprimió el Episcopado de la Ciudad Madre, y erigió el de Medellín, trasladando a esta ciudad, la sede de la nueva jurisdicción; destinándose al templo de la Candelaria como Iglesia Catedral, mientras se construía una nueva, a la cual se le asignó el título de La Inmaculada Concepción (actual Catedral Metropolitana, la que empezó a fundir como tal, desde 1931). El Primer Prelado del recién traslado Obispado, fue Valerio Antoni Jiménez, quien inauguró la sede, el 8 de diciembre del mismo año de 1868. Durante los cuatro años que gobernó la Diócesis, logró organizarla debidamente, habiendo reunido el primer Sínodo Diocesano; igualmente decretó el inicio de la construcción de la nueva Catedral en el sector de Villanueva. Como sucesores del Obispo Jiménez, figuran José Joaquín Isaza e Ignacio Montoya Palacio.

A los tres prelados de origen antioqueño, cuyos Episcopados estuvieron caracterizados por la persecución política por parte de gobierno nacional, le sucede otra serie de tres obispos de origen bogotano: Bernardo Herrera Restrepo, Joaquín Pardo Vergara, a quien le corresponde el cambio de centuria y también la promoción de la Diócesis, al título de Arquidiócesis en 1902, finalmente, José Manuel Caicedo, quien ha sido el prelado de más duración en su episcopado (29 años). En todo este periodo de unos 50 años, Medellín adquiere un gran desarrollo como Ciudad, y la Iglesia asume un papel relevante: La creación de un buen número de Instituciones Educativas y de asistencia social; para lo cual, se incorporan varias congregaciones religiosas y se estimulan las visitas pastorales de sus Obispos, a lo largo de toda la extensión de la Arquidiócesis, así como la creación de nuevas Parroquias. Ante el avance de ideas anti eclesásticas y secularizantes que cundían ya desde los inicios del siglo XX, los pastores debieron promover acciones de defensa de la doctrina católica y de las sanas costumbres.

Vendría luego un periodo de unos 40 años, durante los cuales gobernaron la Arquidiócesis otros tres obispos de gran empuje pastoral: Tiberio de Jesús Salazar y Herrera (el Arzobispo de la educación) Joaquín García Benítez, quien convoca el

Segundo Sínodo Diocesano; y Tulio Botero Salazar, al cual le corresponde toda la aplicación del Concilio Vaticano II y su ideal de reforma en todas las dimensiones. Al Arzobispo Botero Salazar, le correspondió ser anfitrión de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, como también la convocatoria del Tercer Sínodo Diocesano (1976) el cual todavía rige los destinos de nuestra Iglesia particular.

La etapa final de este peregrinaje de la Iglesia de Medellín, en los últimos 40 años, ha estado inmersa en la agitada vida de Colombia y del mundo con sus múltiples desafíos, la proliferación de la violencia, enmarcada en el conflicto generado por los movimientos de izquierda y la reacción paramilitar, como también la irrupción de las bandas criminales y los carteles del narcotráfico, con la consecuente llegada de nuevos habitantes a la ciudad por los temas de desplazamiento, el incremento del comercio y uso de las drogas. La respuesta de la Iglesia de ha caracterizado por hacerle frente a toda esta dinámica desde el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia. Al Arzobispo Alfonso López Trujillo, elevado a la dignidad cardenalicia en 1983, le correspondió ser anfitrión de la visita del Papa Juan Pablo II, en 1986, fue además un pastor preocupado por la formación de los futuros sacerdotes. Le suceden Héctor Rueda Hernández y, posteriormente, Alberto Giraldo Jaramillo, quien coordinará la celebración del Gran Jubileo del Nuevo Milenio.

Desde el año 2010, rige los destinos de esta porción de la Iglesia Universal, Monseñor Ricardo Tobón Restrepo, Décimo Tercer Prelado Diocesano y Noveno Arzobispo Metropolitano y, a quien le ha correspondido sacar adelante la Gran Misión, promovida por la Conferencia de Aparecida, como también, la aplicación de reformas conducentes, a una mejor practica de las estrategias pastorales, de la Nueva Evangelización. Un último evento reciente, fue la de ser anfitrión de la visita del Papa Francisco.

También nuestra Arquidiócesis, en algunos momentos de la historia, ha tenido la presencia de Obispos Auxiliares, que han ayudado al Arzobispo de turno, en el pastoreo del territorio Arquidiocesano; y han cumplido con la entregar las tareas de su

Ministerio Episcopal. Hoy acompañan como Obispos Auxiliares, Monseñor Elkin Fernando Alvares Botero (desde 2012) y Monseñor José Mauricio Vélez García (desde 2017).

Pero también, a lo largo de nuestra historia diocesana, han sido muchos los Sacerdotes que han prestado su servicio pastoral; muchos de ellos, han sobresalido por su santidad de vida, caso concreto el Beato Padre Marianito, quien hizo parte del Primer Grupo de Seminaristas, cuando el Seminario se trasladó en 1869, y el Padre Jesús Antonio Gómez, hoy Siervo de Dios.

Nuestra Arquidiócesis, también desde sus inicios, ha gozado de un Seminario, donde a lo largo de los años, se han formado excelentes pastores, que han mostrado con su vida, la gloria del sacerdocio de Cristo. Y hoy, gracias al trabajo vocacional que se ha hecho por décadas y a la bendición de Dios, contamos con un gran seminario formado por: Seminario Conciliar de Medellín, Seminario de Redemptoris Mater, Juan Pablo II, Seminario Misionero San José y la Escuela Diaconal San Lorenzo, donde se forman los pastores, que mañana seguirán espaciando la semilla del evangelio, en nuestro poblado territorio Arquidiocesano.

También se destacan, en el devenir histórico de la Arquidiócesis, la creación de parroquias, que como pequeñas células revitalizan los siete municipios que hoy conforman la Arquidiócesis: Medellín, Bello, Copacabana, Envigado, Itagüí, Sabaneta y la Estrella.

Cabe señalar también, las diferentes obras educativas, que a lo largo de 150 años se han creado al amparo de la Iglesia; entre ellas, la Universidad Pontificia Bolivariana, la Institución Universitaria Salazar y Herrera, la Escuela Normal Superior Antioqueña y unos más de veinte Colegios Arquidiocesanos, donde se forma a los jóvenes en los valores de la ciencia y del evangelio.

La Iglesia particular de Medellín, como todas las demás Arquidiócesis, a lo largo de su existencia, también se ha preocupado por la asistencia y labor social y resplandecen hoy obras como Cáritas, fundación Barrios de Jesús, Fundación Arquidiocesana Banco de Alimentos de Medellín, Granjas Infantiles de Jesús Obrero, Hogares infantiles San Jose, Escuelas Populares Eucarísticas, entre otras que hacen resplandecer la Iglesia de Cristo, que se interesa por los pobres y menos favorecidos de la sociedad.

Se puede resaltar en el hoy de la Arquidiócesis, la amplia dinámica pastoral, que se vive en nuestra Iglesia de Medellín, animados por nuestro actual pastor Monseñor Ricardo Tobón.

Las cuatro Vicarias Episcopales, los Arciprestazgos, las Delegaciones, las Parroquias en sí, el florecimiento de las Pequeñas Comunidades en todas las parroquias, la unidad de criterios pastorales; entre otras, nos llevan a afirmar, que hoy nuestra Arquidiócesis de Medellín, es una Iglesia madura, evangelizada y evangelizadora que puede seguir mostrando ya con frutos concretos que el Evangelio de Cristo, calo en lo profundo de los habitantes de este territorio.

Ese camino de Iglesia, es el que estamos celebrando en este año jubilar, conscientes de que “llegar a este significativo aniversario, es una gracia de Dios, que debemos saber aprovechar, dentro del proyecto del salvación y de evangelización que somos. Por tanto, es necesario empeñarnos en una debida valoración de nuestra historia y en una fructuosa celebración de estos acontecimientos” (Carta Circular de Arzobispo Ricardo Tobón Restrepo, sobre la celebración del Sesquicentenario de la Arquidiócesis de Medellín).

PARA PROFUNDIZAR

El animador invitará a que se desarrolle un dialogo a partir de estas preguntas.

¿Que acontecimientos de la historia de la Arquidiócesis de Medellín que hayamos vivido nos parece importante resaltar?

¿De qué manera sentimos que la historia de nuestra fe, que recordamos al principio de la reunión, esta vinculada a la historia de nuestra Arquidiócesis?

¿Qué retos descubrimos para la Arquidiócesis en el hoy de la historia y hacia el futuro?

ORACION FINAL.

Para concluir el encuentro, todos van a realizar una oración de acción de gracias a Dios, por la Arquidiócesis de Medellín, y lo que de ella hemos recibido. R

PARA CONCLUIR

¿Que aprendimos hoy?

¿Para qué nos sirve lo aprendido?

¿Cómo puedo poner en práctica lo aprendido?

4. Ofenda y avisos

5. Oración final

Notas